

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 4 peseta 50 céntos.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 45 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

NÚM. 663.

La caída del Sr. Cánovas.

Vano empeño sería querer negar que la situación de la política española se vá agravando por momentos.

Ante esta situación, lamentable por los peligros que entraña para la libertad y para la monarquía, nuestro patriotismo nos impone el deber de hablar con toda claridad á los hombres liberales para exponer á su consideración el desenlace probable de este estado de cosas.

Porque á decir verdad, si antes de la crisis de Enero pudimos con serio fundamento, abrigar la esperanza de que la democracia monárquica fuera llamada al gobierno y dispusiera del tiempo y de los medios necesarios para desarrollar su programa, si entonces pudo la fusión crear también que sería suya la victoria, hoy día pecaríamos unos y otros de insigne candidez, imaginando posible la caída del Sr. Cánovas, en tanto que permanecemos desunidos y empleamos en destruirnos mutuamente la fuerza que tenemos obligación de emplear contra el adversario común.

No podemos pretender hoy día que la régia prerogativa se ejerza en favor nuestro. Necesitamos conquistar el apoyo de la opinión, ganarnos sus simpatías, obtener el poder por nuestro propio esfuerzo; y nuestros esfuerzos serán estériles y baldíos, y nuestras pretensiones irrealizables, en tanto que no nos presentemos al país como una sola agrupación, con un solo programa y un solo jefe.

Pero decimos mal, al decir que es imposible la caída del Sr. Cánovas, mientras no terminen nuestras divisiones. Como el país rechaza esta torpe y funestísima política, como todos los derechos se niegan, como todas las prerogativas populares se desconocen, como la irritación arma todos los brazos, después de haber sublevado el descontento todas las voluntades, el Sr. Cánovas caerá, y caerá acaso cuando menos lo imagine, porque si fué posible en 1875 encerrar al país en el seno del doctrinarismo, merced á los grandes anhelos de orden que entonces se sen-

tian, no es posible hoy, en 1884, repetir con feliz éxito aquella empresa; que ahora el pueblo ansia gozar la libertad, y la libertad no cabe en los moldes de esta situación.

El Sr. Cánovas ha de caer. ¿Cómo? Hay que decirlo con honrada franqueza: no existen más que estos dos términos: la *unión* ó la *revolución*.

Si los que aún están satisfechos no quieren hacer hoy día la unión, prefiriendo tener que aceptarla mañana, cuando el país pueda calificarla, y con motivo sobrado, de *conciliación del hambre*, entonces se impondrá el otro término, la revolución, cuyo éxito es siempre problemático, así mirada desde el gobierno como vista desde la desgracia; cuya preparación es harto laboriosa, y cuyas victorias siempre son tristes para el pueblo, porque su pacífico progreso se interrumpe, su riqueza disminuye, y su sangre es el precio del triunfo.

No hay más remedio: la unión ó la revolución.

¿Podemos aceptar nosotros, ni directa, ni indirectamente, la responsabilidad del empleo de los procedimientos de fuerza? ¿Podemos renunciar á significar una solución de paz y de concordia, cuando en esta significación descansa no solo nuestra fuerza, sino hasta nuestra misma razón de ser. Pues no hay otro camino: la continuación del Sr. Cánovas es la revolución, y nuestra falta de armonía, nuestra desunión, es la permanencia en el poder del Sr. Cánovas. Y nosotros, claro es, que ni queremos asumir esa responsabilidad ni siquiera hemos de aceptar el poder como fruto de esa conducta de rebeliones y pronunciamientos.

No haremos ahora la paz; continuaremos divididos, haciéndonos cruda guerra; emplearemos las fuerzas en lograr nuestro propio des crédito, pero ello ha de ser, la conciliación se hará, si antes no hemos provocado entre todos los movimientos de fuerza, y cuando hagamos la conciliación, suponiendo que tengamos tiempo para ello, esa conciliación no tendrá su origen en el patriotismo, y el pueblo la calificará

con dureza, pero con justicia, llamándola, como antes hemos dicho, la *conciliación del hambre*.

Porque no hay que darle vueltas: el Sr. Cánovas solo puede caer por la unión ó por la revolución.

¿A dónde van?

Lo acontecido últimamente en el Congreso entre la izquierda y la fusión ha puesto más de relieve la enemiga implacable que esta nos profesa y de que había dado antes tan elocuentes muestras. La izquierda brindó con una inteligencia á sus antiguos amigos para la elección de la comisión de actas, según es costumbre entre las oposiciones en semejantes casos; pero ella, obedeciendo á un rencor que aprovecha todas las ocasiones de manifestarse, rechazó el ofrecimiento, cediendo solo á la necesidad ó á la reflexión para admitir más tarde los dos puestos que se le ofrecían.

Esta conducta no nos extraña en quienes no han dejado de considerarnos como sus mayores enemigos desde la formación del anterior ministerio. Todas las concesiones inspiradas en el más noble espíritu de concordia, todos los llamamientos á nuestro común origen y primitiva identidad de principios, no han bastado para desarmar á este partido y suavizar los sentimientos de odio y algo peor que siente por nosotros. Con el rencor de los antiguos fanáticos, el airey el sol, suprimir con nosotros toda comunicación, evitar nuestro contacto, como si fuéramos *vitandos*, y resistirse á ir en nuestra compañía al cielo mismo de la libertad. Forma en todas las cuestiones, aun personales, causa aparte, á pesar de la fraternidad y compañerismo con que nosotros no cesamos de brindarle.

Cualquiera adivinará detrás de esta conducta señales de postración é impotencia. El enemigo poderoso, que tiene conciencia de su fuerza y fé segura en su triunfo, no siente estos desfallecimientos que se traducen en desconfianzas y personales agravios. Bravo campeón en el cam-

po de batalla, alarga una mano franca al adversario en las demás relaciones de la vida, dando con esto clara muestra del alto temple de su espíritu, que no pierde la serenidad bajo la influencia del temor ó de otras pasiones más rastreras.

El fusionismo había creído dejar á la izquierda desalojada de todos los puestos en el Senado y en el Congreso. Acostumbrado por su reciente imperio á dominar en absoluto aquellas regiones, donde no es hoy más que un huésped tolerado, su primer impulso fué negarse á toda avenencia con el que se ha empeñado en considerar su rival á muerte, presentando candidatura propia en todos los lugares que á las oposiciones corresponden, y su desencanto ha sido terrible cuando ha visto que en unos era vencido y en otros tenía que aceptar la hospitalidad que amigablemente se le ofrecía. Este resultado ha podido demostrarle dos cosas, que, no por serle dolorosas, dejan de ser muy ciertas: que se ha eclipsado su estrella política, y que la izquierda es por lo ménos tan poderosa como él en el terreno prosaico de los números.

En vista de ello, ¿qué piensa hacer en adelante? ¿Cerrarse á todo trato y comunión con la izquierda? Puede ser, teniendo en cuenta la clase de sentimientos que le inspiran. Puede ser que ante el común adversario no deponga la animosidad é inquina que siempre ha sentido por nosotros, guardando la mayor y más terrible parte de sus proyectiles para los defensores de la libertad, que combaten á su diestra; pero el éxito ya debe serle conocido por las últimas y anteriores experiencias; la humillación y la derrota son los únicos frutos que puede cosechar por este sistema en los actos previos del Parlamento, en sus debates y en las consecuencias de los mismos. Perdida por culpa suya, su posición como mayoría parlamentaria, aun como minoría no le quedará una representación oficial, que sirva de testimonio, de recuerdo, de miserable resto de la inverosímil importancia que en nuestra política había logrado alcanzar.

Sabemos que nos acusará, como ha venido haciéndolo, de complicidad secreta con el partido conservador y que á eso atribuirá nuestras relativas ventajas, pero tiene un medio fácil de impedirlo, en el supuesto falso de que aquella exista; póngase á nuestro lado y eso bastará para ahuyentar las simpatías con que, en su sentir, el gobierno nos favorece, obteniendo la evidencia de que á nosotros solos debemos nuestros triunfos.

Si no lo hace y continúa por la escabrosa senda del exclusivismo que ha emprendido, nos limitaremos á preguntarle: ¿á dónde va? ¿qué se propone? ¿qué nuevo sistema de relaciones es el que plantea entre los grupos afines de la oposición parlamentaria?

Ecos políticos.

Leemos en la *República*:

«Ya que el apreciable colega izquierdista nos honra atribuyendo tanta autoridad á nuestras declaraciones, levante acta de otra que ha debido pasar inadvertida para él, aunque no andaba lejos de la que ha copiado. Levante acta de que los derechos individuales son incompatibles con toda soberanía.

Que de esto, más que de otra cosa, se trataba.

Pero ahora háganos El Eco la merced de contestar á una sencilla pregunta. Si su partido acepta los derechos individuales como superiores á toda soberanía, y por consiguiente á toda forma de gobierno, ¿qué garantía ofrecen contra las detenciones de que pueden ser objeto por parte del poder? Esto es lo que interesa saber.»

Aunque en desacuerdo con el criterio político del colega, no hacemos más que justicia al reconocerle gran competencia en cuestiones doctrinales, y sobre todo seriedad y buena fé, que no son comunes en nuestro mundo político.

Por lo demás, ya llevamos dicho que, en nuestro concepto, se oculta aquí una mera cuestión de palabras. Es cierto que la palabra más propia es la de *autonomía*, formada de las palabras griegas que representan la idea de ser «uno para sí mismo ley» ó de gobernarse á sí mismo; pero esto ha querido expresarse

LOS PIGMEOS

POR

N. HAWTHORNE.

(TRADUCCION DE M. J. B.)

(Continuación).

tura de los soldados, el brillo imponente de sus armas, el lujo y uniformidad de los trajes, el sonido de sus clarines y el entusiasmo de sus gritos de guerra; que, á fuer de bravos, estimulaban siempre su valor dando grandes voces, y recordando en las arengas que el mundo los contemplaba con admiración y respeto. Diré de paso, que las heroicidades de los pigmeos, ni tenían, ni tuvieron nunca otros testigos que su hermano Anteó, el cual asistía silencioso á las batallas, viéndolos reñir con la estúpida mirada de su ojo único, abierto en medio de la frente.

Cuando los dos ejércitos se avistaban, las grullas eran las primeras en acometer, cayendo sobre los pigmeos, derribándolos á diestro y siniestro cubiertos de heridas, y haciéndoles no pocos prisioneros que

se llevaban en el pico. Entonces era de ver el espectáculo verdaderamente asolador de aquellos esforzados teranos, encanecidos en la guerra y que las grullas arrebataban por los aires, agitando con horribles convulsiones, y desapareciendo al fin, vivos todavía, en las fauces de sus voraces enemigos. Es axiomático que los héroes deben hallarse aparejados y dispuestos en toda ocasión para morir con gloria, y tengo para mí que esta idea y la esperanza de que la fama ilustraría sus nombres trasmitiéndolos á la posteridad más remota, rodeados de inmortal aureola, les serviría de mucho consuelo en el último trance; que, como ha dicho un poeta:

A los que mueren dándonos ejemplo,
No es sepulcro el sepulcro; sino templo.

aún cuando sea este sepulcro—pudo añadir,—el buche de una grulla.

Anteó solía permanecer neutral durante los combates, y mientras no veía que la suerte de las armas se mostraba favorable á los enemigos de los pigmeos, porque entonces, no sin reírse de unos y otros, se dirigía al lugar de la pelea, y de un manotazo decidía el suceso en pro de sus

hermanos. Las grullas que libraban con vida, huían, y los valientes pigmeos volvían en triunfo á su capital, cargados de botín, atribuyéndose la victoria, poniendo por las nubes su esfuerzo, su táctica, la eficacia de sus máquinas de guerra y la pericia de sus generales. Y á fuerza de hacer los vivos mucho ruido con tambores, cornetas y vitores, de pasar grandes revistas, de regalarse con espléndidos banquetes, de poner colgaduras y luminarias y de reproducir en cera las facciones de los caudillos más principales, olvidaba la patria el duelo de los muertos.

Conviene advertir, que si en un suceso de esta importancia lograba un pigmeo arrancar una pluma de la cola de cualquier grulla, la ponía orgullosamente en la parte más alta de su casco, y que varias veces elevó la opinión pública á la magistratura suprema de la nación á ciudadanos que no tenían otro mérito si no es haber cogido en las batallas plumas de grulla.

Con lo dicho basta para que comprenda el lector la bazarra de aquel pueblo, y la fraternal amistad que reinó siempre entre los pigmeos y el

coloso. Sentado esto, prosigo la narración de mi verdadera historia.

V.

Es el caso, pues, que una mañana dormía nuestro héroe á pierna suelta en medio de sus amigos. Descansaba la cabeza en parte del reino, y los piés en un Estado vecino. Y mientras se entregaba á las dulzuras del sueño, auxiliados los pigmeos de grandes escalas, comenzaron á subir á las alturas de su cuerpo, como soldados al asalto de una muralla, con objeto de reconocer el abismo aterrador de su boca entreabierta, semejante al cráter de un volcán. Uno de los viajeros entonces, ó más atrevido ó más curioso que los demás, continuó su ascensión y llegó á la cumbre de la frente, desde donde se descubría un horizonte dilatado y pintoresco en extremo. Una cosa extraordinaria llamó al punto su atención; se restregó los ojos para ver más claro, y le pareció que de la llanura surgía, como por arte de magia, un cerro. De allí á poco pudo observar que aquella masa se movía con lentitud, que á medida que se acercaba iba tomando gradualmente la forma de un sér humano, y que si

bien no parecía un gigante de las proporciones descomunales de Anteó resultaba siempre colosal, comparado con ellos. Verdades que la estatura del viajero, no sólo era infinitamente superior á la de los pigmeos, si que también á la de los hombres de nuestros días.

Apenas adquirió la certidumbre de sus observaciones, bajó corriendo de su atalaya, se fué á la oreja de Anteó, y asomado á la boca de aquella caverna, comenzó á gritar con toda su fuerza:

—¡Anteó! ¡Anteó! levántate en seguida, y coge la tranca. ¡Vamos! anda listo, que viene hacia nosotros un gigante.

El eco de la galería repitió las voces del enanillo antes de que el interpelado entreabriese los párpados.

—¡Déjame dormir, criatura!—le dijo.—¿No ves que tengo sueño?

Volvió á subir el pigmeo, miró de nuevo, y distinguió claramente al que venía en dirección del perezoso y descuidado amigo. Ya no había lugar á dudas. No era un monte lo que andaba, sino un hombre de pro. (Se continuará.)

también, por causas más bien históricas que etnográficas, por la palabra *soberanía*, que expresa el concepto de no reconocer un poder superior.

Dejando, pues, aparte estas disquisiciones sutiles, contestamos secamente a la siguiente pregunta: «¿qué garantía ofrece el partido de la izquierda contras las detenciones de que pueden ser objeto los derechos individuales por parte del poder?» con una sola frase:

La de nuestra palabra.

La misma que pueden ofrecer los republicanos.

Coincidiendo con lo que decimos en otro lugar, escribe la *Correspondencia*:

«La minoría izquierdista invitó a la minoría fusionista para una inteligencia en la votación de vicepresidentes y secretarios del Congreso y en la de la comisión de actas.

La minoría fusionista rechazó toda inteligencia, según declaración pública de los demócratas y según la actitud de enemiga histórica de los de abolengo constitucional a los antiguos radicales.

Por esta intransigencia, la minoría izquierdista acordó votar una candidatura de cinco diputados de sus opiniones para la comisión de actas.

Esta es la historia de lo ocurrido hasta las tres de la tarde, según autorizada y oficial versión de los diputados de la izquierda, sin que en el acuerdo de la designación de los cinco izquierdistas tuviera que ver poco ni mucho el ministro de la Gobernación, como supone del todo gratuitamente el *Correo*.

A primera hora los fusionistas exigían que todas las minorías debían estar representadas en la comisión de actas, y pidieron tres lugares de los cinco, a lo cual accedió inmediatamente la izquierda, y de aquellos puestos ocuparon uno los posibilistas y dos los constitucionales, resultando así los cinco elegidos. Esta es la historia de lo ocurrido, que los diputados demócratas que nos la refieren confiesan públicamente a todo el mundo.»

De la *Patria*:

«La *República* dice que el gobierno se ríe pronto a pique.

No navega en buques republicanos.»

Es cierto; pero navega en buques peor: en el *reaccionario*.

Por esto no tendría nada de particular se fuera a pique.

Debe estar en muy mal estado de conservación un buque tan antiguo.

Leemos en la *Patria*:

«Según El Eco Nacional la izquierda inspira envidia a los conservadores.

Sabemos que de la ingratitud de los hijos para con los padres, hay muchos casos; pero no que los padres tengan envidia de sus hijos.

¿Y por qué...?

Nunca creyéramos que se le pegaran al colega las vulgaridades de la prensa fusionista y republicana.

¿Cree de buena fé que el manifiesto de Biorritz, la nueva actitud de Martos, las adhesiones de los señores Moret, Sardoal, Becerra, etc., han sido obra de los conservadores?

Pues entonces, peor para la *Patria*.

Mucha prisa demuestra tener el gobierno respecto a la constitución de las Cámaras, a juzgar por la actividad que despliegan las comisiones de actas. La del Congreso, especialmente, puede decirse que está en sesión permanente.

El objeto es conocido: se quiere mostrar la legalidad de las elecciones.

A pesar de todo, las oposiciones cumplirán con su deber, y si se impone el número, resultará un atropello más.

Nos dice el *Pabellón Nacional*:

«Pero a qué extrañarnos de lo dicho, cuando más adelante, comentando una frase del Sr. Alonso Martínez que juzgaba imposible la izquierda como poder en la legalidad vigente, dice:

«Valiente concepto tiene el señor Alonso Martínez de la legalidad actual.»

Ni más ni menos que el de una eminencia en el foro.

A no ser que el colega pretenda destruir los principios del derecho

con sus peregrinas y circunstanciales teorías.»

No pretendemos destruir los principios del derecho, pero tampoco recibir lecciones de ciencia política del eminente *disidencia*.

Y conste que repetimos nuestro comentario, porque entre Alonso Martínez y Vacherot, Renan, Prevost-Paradol, Block, Stuard-Mill, etc., tenemos el mal gusto de decidimos por la opinión de estos escritores que jamás hablaron de la *res pública*.

Dice la *Discusión*:

«La *Unión* se alegra anoche porque ha sido multado el periódico las *Dominicales* en 500 pesetas.

Comprenderíamos esa alegría si con esa cantidad se fuera a celebrar alguna ceremonia para arrancar a nuestro apreciable colega de las garras de Satanás, que por lo visto no quiere soltarle.»

Si, pero no tenga duda la *Discusión*: a pesar de que el periódico ultramontano se alegra de la imposición de dicha multa, seguros estamos de que no olvida en sus oraciones a las *Dominicales*, siquiera sea... para que la impongan otra mayor.

Todo, por supuesto, en aras de la caridad.

Leemos en un colega:

«Decíase esta tarde en un círculo político del Congreso que hay tal repugnancia a la fusión total de fusionistas e izquierdistas, por parte de antiguos constitucionales, que no pasa día sin que se haga contra tal intento alguna moción cerca de los hombres más caracterizados de la fusión.»

Hay en esto mucha exageración, sin que dejemos de reconocer que ciertas personalidades son refractarias a la unión.

Sin embargo, la mejor prueba de que esa noticia no merece gran crédito, nos la da el mismo colega en las siguientes líneas:

«Las minorías liberales han acordado obrar de acuerdo en cuanto se refiera a nombramiento de comisiones.»

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesión del día 23 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

Abierta la sesión a las dos y menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior. Dióse cuenta del despacho ordinario.

(Gran concurrencia de diputados. En las tribunas poca gente; en el banco azul el ministro de la Gobernación.)

El Sr. Martínez (D. Cándido) presenta documentos que, en su concepto, justifican plenamente las ilegalidades cometidas en las elecciones de Vigo, Ecija, Sueca y Orense.

El Sr. Merelles presenta también documentos de la propia índole respecto de los distritos de Almansa y Canjajar.

También presentan documentos sobre abusos y coacciones electorales los Sres. Alende Salazar (por Montalbán y Torrox); García San Miguel (por Luarca); Becerra Armes (por Cangas de Tineo); López Puigcerver (por Barcelona); Gamazo (por Santiago y Campillo); e Ibañez (por Montalbán).

Entrase en la orden del día, y se aprueban sin discusión los dictámenes sobre las actas de Carmona, Arenas de San Pedro, Palma, Celanova y Teruel, por donde resultan electos los Sres. Domínguez (D. Lorenzo), Martínez Lunas, Maura, Carballeda y Rodríguez Rey, respectivamente, los cuales fueron proclamados diputados.

Pónese a discusión el acta del señor Abril, que aparece electo por el distrito de Priego.

El Sr. Allende Salazar combate el acta, pidiendo que se declare grave, toda vez que antes y durante las elecciones se han cometido todo género de abusos, ilegalidades, coacciones y arbitrariedades.

No se extraña de esto el orador, porque dice que como el acta del señor Abril, y en las condiciones en que aquella elección se ha verificado, se encuentran muchas de los individuos de la mayoría.

El Sr. Abril defiende su acta, empezando por asegurar que las elecciones actuales han sido libérrimas. (Rumores en las minorías.)

Insiste en que han sido libérrimas, y en vista de los murmullos, asegura que han sido las más libérrimas que se han hecho en España. (Fuertes rumores y risas; el Sr. Romero Robledo, que también se ríe, indica

con la mano a las oposiciones que ya se lo demostará.)

Dice el orador que, además de libérrimas, estas Cortes son legales y legítimas, como se demostrará en su día.

Entiende que el Sr. Allende ha hecho un flaco servicio a sus amigos los izquierdistas e individuos de la comisión de actas Sres. Montilla y Aguilera, los cuales —dice— traen sus actas más graves, mucho más graves que la mía. (Rumores y risas.)

Entrando en la defensa del acta, hace la historia de lo ocurrido en las elecciones de Priego, y dice que en este pueblo había un ayuntamiento fusionista que fué destruido por el gobierno del Sr. Posada Herrera y repuesto por el actual; que este ayuntamiento le hizo la guerra, hasta el punto de que le impuso a un individuo que vivía con una sola criada, por el mero hecho de ser conservador, 14.000 rs. de contribución por consumos. (Risas.)

El Sr. Allende Salazar rectifica manifestando que por efecto de tener el Sr. Abril pocos *abril*s, ha incurrido en varias inexactitudes, primera, la de declarar *urbi et orbe* que estas elecciones han sido las más libres de España. ¿Es esto cierto, señor Silvela? Porque yo entiendo que las que hizo su señoría fueron más, mucho más libres que estas.

Segunda inexactitud, que además es una falta de compañerismo, la de considerar graves, mucho más que la suya, las actas de sus compañeros de comisión, Sres. Montilla y Aguilera; tercera inexactitud, la de pretender hacer ver, sin que nadie lo haya puesto en duda, que estas Cortes son legítimas. (Aprobación en las minorías.)

El Sr. Henestrosa (de la comisión) defiende el acta del Sr. Abril en un discurso breve y discreto. El Sr. Henestrosa, que habla por primera vez, debe, sin embargo, despojarse de ciertos hábitos académicos.

Se aprueba el acta, y queda proclamado diputado el Sr. Abril.

Pónese a discusión la del Sr. Henestrosa, que fué también aprobada y proclamado diputado, después de haber combatido el acta del Sr. Azcárraga, y de haberla defendido el candidato electo.

El Sr. Camacho (de la comisión) interviene también en el debate para defender el acta del señor Henestrosa.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes relativos a las actas de los individuos de la comisión señores Miguel Gómez (D. Celedonio), Celleruelo, Camacho, Estéban Infantes, Morenos de Tejada, Sánchez Arjona y Aguilera.

Falta únicamente la del Sr. Montilla.

Se leyeron bastantes dictámenes de actas, cuya discusión se señaló para hoy, y se levantó la sesión. Eran las cuatro.

SENADO.

Sesión del día 23 de Mayo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CONDE DE PUÑONROSTRO.

Abierta a las dos y diez y ocho, fué aprobada el acta de la anterior.

Se acordó que pasaran a la comisión de actas las credenciales que habían presentado los señores conde de Egaña y obispo de Vitoria.

Se dió cuenta de una instancia del señor marqués de Torrenueva suplicando al Senado se digne retirar el dictamen de la comisión auxiliar de actas en la parte que se refiere al conde de Torrenueva, hasta que presenten los justificantes de que la elección se hizo con el título de marqués.

Se dió asimismo cuenta de haberse constituido internamente el Congreso bajo la presidencia del señor conde de Toreno.

El señor duque de TETUAN: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.; pero le ruego tenga en cuenta no se halla constituido aún el Senado, y en este caso el reglamento impone las limitaciones que S. S. sabe.

El señor duque de TETUAN: Agradezco la excitación del señor presidente, pero le aseguro que no incurriré en su censura. Ausente el señor ministro de la Gobernación, ruego a la mesa se sirva pedirle traiga el expediente de suspensión de la diputación provincial de Castellón, con el informe que haya emitido el Consejo de Estado.

El Sr. PRESIDENTE: Se pedirá.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Suplico se lean los artículos 42 y 54 de la ley electoral del Senado. (Leídos, dijo:) Por los preceptos indicados, se atribuye a este cuerpo el derecho de examinar todos los actos electorales de senadores, y se exige se manden íntegros todos los documentos. Pregunto a la mesa: ¿Están en el Senado todos los expedientes íntegros de las elecciones verificadas en toda la Península, incluso los de las actas a que se refieren los dictámenes que hoy vamos a discutir?

El Sr. PRESIDENTE: La comisión

de actas contestará oportunamente a S. S.

El señor conde de TORREANAZ: Creo que el Sr. Montejo se ha precipitado; S. S. pretende se le dé la seguridad de que esta completa la documentación de todas las actas antes de que el Senado comience sus tareas. Esto equivaldría al aplazamiento de las mismas. S. S. da al artículo de la ley un sentido que jamás se le ha dado. Todos los partidos han entendido que no era necesario viniese toda esa documentación, sobre todo las actas de las elecciones de todos los compromisarios, verificadas en los respectivos ayuntamientos. No es, pues, esta la ocasión de resolver la duda suscitada por el Sr. Montejo.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Yo no he hecho más que anticipar una indicación en virtud de mi derecho. Esos documentos han debido venir al Senado según la ley, y deseo saber si esta se ha cumplido. La ley es ante todo. Yo sé que el acta de Cáceres trae toda la documentación. Ignoro si sucede lo mismo con la de Almería. Sepamos a qué atenernos.

El señor conde de VELLE: Pido que se lean los arts. 1.º, 2.º y 18 de la ley electoral del Senado. (Se leyeron.)

El señor conde de TORREANAZ: La ley no dice que vengan las actas de la elección de compromisarios. Por eso nosotros seguimos los precedentes establecidos.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: La ley es clara, y como el reglamento del Senado limita la discusión de actas, he creído conveniente hacer las observaciones que he expuesto.

Antes de entrar en la discusión, ruego a la comisión se divida el debate sobre las actas presentadas, porque las de Cáceres y Barcelona no ofrecen dificultad a nuestra aprobación, y sí la de Almería.

El señor conde de PALLARES: No comprendo la necesidad de dividir la discusión, porque puede aprobar S. S. las de Cáceres y Barcelona y debatir la de Almería.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Como para mí ofrece duda grave la aprobación del acta de Almería, por eso pedía la división o que se retire todo el dictamen.

El señor conde de PALLARES: S. S. puede pedir lo que desee, pero no entiendo que sea necesario dividir el debate.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Voy entonces a combatir el dictamen. Aquí la falta de legalidad está en la elección: no entro a discutir la aptitud legal. El Senado tiene derecho a saber cuanto se ha hecho en la elección, porque así lo exige la ley. ¿Cómo se ha de conseguir esto sin disponer aquí de toda la documentación? Pido, pues, el cumplimiento de la ley y que se retire el dictamen.

El señor conde de PALLARES: El Senado tiene sentada la jurisprudencia de que no se necesita esa documentación, y la prueba es que en las elecciones de 1881, Almería no envió más documentos que ahora.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Ruego se traigan los expedientes íntegros de las elecciones de Cáceres y Almería.

(Presentados sobre la mesa, el de Cáceres era voluminoso y el de Almería de escaso volumen.)

Como verán los señores senadores, la sola vista de los expedientes que nos ocupan, justifica mis asertos. Por eso lo que procede es que se apruebe el acta de Cáceres, con motivo de la cual se ha cumplido la ley, y se retire el dictamen sobre el acta de Almería. Reclamo, por tanto, el cumplimiento del art. 17 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Cuando la comisión de dictamen, el Senado resolverá.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Que se lea el art. 17.

Leído, dijo. El Sr. FUENTE ALCAZAR: Deseo hacer varias preguntas sobre el asunto que nos ocupa.

El Sr. PRESIDENTE: No lo puedo permitir.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Señor presidente, se trata de un hecho particular. Se propone como senador al señor conde de Torrenueva, y no hay tal señor conde. Deseo, pues, saber, quién es el propuesto como senador por Almería.

El señor conde de PALLARES: El Sr. Montejo no nos ha dicho nada respecto a los motivos por que las comisiones anteriores han aprobado las actas en las condiciones en que hoy se presenta la de Almería. La jurisprudencia es la que he indicado; mientras no se pruebe lo contrario, entiendo que no existe razón para oponerse a la aprobación de lo que proponemos.

La indicación del Sr. Fuente Alcazar no puede ser objeto de discusión, porque ahora no se trata de la aptitud legal. Si no existe un conde de Torrenueva, mal podrá probar su aptitud legal.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Sobre los precedentes y acuerdos del Senado está la ley que debe cumplirse, y como ahora existe mi protesta creo debe observarse la ley.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Mal puede declararse senador al señor conde de Torrenueva cuando no existe. El cuerpo de compromisarios ha padecido error, que anula la elección, y esto puede discutirse ahora.

El señor conde de PALLARES: Yo me refería a las protestas documentadas. Por lo demás se propone se apruebe el acta, no que se declare senador electo.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Pero tratándose de una persona que no existe, ¿cómo se ha de aprobar el dictamen de la comisión?

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ: Pido se lea el art. 166 del reglamento. (Se leyó.) Ruego ahora se lea la lista oficial de la *Gala* de forasteros y se verá no existe tal conde de Torrenueva.

¿Puede el Senado en su seriedad proclamar senador a quien no existe?

El señor conde de PALLARES: Suplico no se lea la *Guía oficial*, porque el nombramiento de conde de Torrenueva puede haber sido posterior a la publicación de la *Guía*.

El Sr. FERNANDEZ DE LA HOZ: Conste que no existe en la *Guía* el título de conde de Torrenueva.

Hecha la pregunta de si se aprobaba el dictamen de la comisión se aprobó el acta de Cáceres, y en votación nominal de Almería por 83 que dijeron sí contra 36 que dijeron no.

Fuó aprobada igualmente el acta por la universidad de Barcelona.

Fuó declarada la capacidad legal de los Sres. Concha Castañeda, Jimenez Cano y Magaz.

Se suspendió la sesión. Eran las tres y treinta y cinco.

Reanudada a las cuatro y diez, se leyó el dictamen de la comisión de actas proponiendo la aprobación de las de 101 señores senadores. En él se comprenden las de las corporaciones y las de las provincias de Alava, Alicante, Avil, Baleares, Cádiz, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalupe, Huelva, Huesca, Jaén, León, Lérida, Logroño, Málaga, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Tarragona, Valencia, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

Se declaró urgente la discusión de este dictamen.

Se dió cuenta de que la comisión de actas había nombrado presidente a D. Fermín Lasala, y secretario a D. Juan de la Concha Castañeda y de una exposición de los compromisarios de Guipúzcoa rogando al Senado se sirva reclamar el expediente instruido por el gobierno civil sobre la elección de senadores en dicha provincia.

El señor presidente señaló la siguiente orden del día para hoy. Discusión de dictámenes de actas.

Se levantó la sesión a las cuatro y cuarto.

Noticias.

La *Gaceta* del jueves, además de las disposiciones que ya publicamos, contiene lo siguiente:

HACIENDA.—Real orden declarando que se ha visto con agrado la publicación de la obra *Contratos administrativos o de obras y servicios públicos*, de D. Eleuterio Delgado y Martín, y ordenando se considere como mérito en la carrera del autor.

ULTRAMAR.—Real orden declarando que no obstante lo prevenido en la real orden vigente de 14 de Agosto de 1877 acerca de la consignación de pagos de los haberes pasivos y pensiones que según el real decreto de 3 de Junio de 1866 correspondía abonar a las clases pasivas civiles por las Cajas de los territorios ultramarinos, los individuos de dichas clases tendrán derecho a percibir sus haberes o pensiones por las Cajas del territorio ultramarino donde estén domiciliados y residan habitualmente mientras conserven una y otra circunstancia.

PAGOS.—La Caja de depósitos satisfará el 24 del corriente:

Intereses de los resguardos al portador no depositados.—Segundo semestre de 1881, carpeta núm. 351, última de señalamiento.

Intereses de los depósitos necesarios en metálico de particulares.—Primer semestre de 1881, carpetas números 515 y 16, última de señalamiento; segundo de id., 673 a 75; primero de 1882, 1.065 a 71; segundo de 1882, 990 a 96; primero de 1883, 877 a 90; segundo de id., 713 a 31.

La de ayer contiene las disposiciones que a continuación publicamos: GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión del ayuntamiento de Sorvilán, decretada por el gobernador de Granada.

GRACIA Y JUSTICIA.—Relación de los jueces municipales nombrados con arreglo al real decreto de 2 de Junio último.

Subastas.—El 18 de Junio las de los acopios de reparación de los kilómetros 64 al 70 y 56 al 63 de la carretera de Madrid a Francia por Irún, bajo los tipos máximos de pe-

setas 14.390,58 y 10.499,20 respectivamente, y el 21 del mismo mes la construcción de un puente sobre el río Carueño, en la carretera provincial de León a Boñar, cuyo presupuesto asciende a 201.033 pesetas 11 céntimos.

Vacantes.—En la facultad de Medicina de Zaragoza, una plaza de ayudante de escultor, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas. Debiendo proveerse por oposición, los aspirantes presentarán sus solicitudes en la secretaría de dicha facultad, en el término de treinta días, a contar desde hoy.

—En la diócesis de Jaén, los curatos de Santa María Magdalena y San Bartolomé, de Jaén; la Asunción, Andújar, Beas de Segura, Izatorraf, Rus, Supión y Lumbrar; Nuestra Señora de la Paz en Marmolejo y Belmez de la Moraleda; Santa Cruz, en Pegalajar; Nuestra Señora del Collado, en Segura de la Sierra; la Encarnación, en Arjonilla, Castellar y Campillo de Arenas; San Pablo, en Baeza; la Concepción, en Huelme; San Juan Bautista, en Los Villares; Santiago, en Bagijar; la Presentación, en Torres de Albánchez; Nuestra Señora de los Remedios, en Carchel; la Natividad de Nuestra Señora, en Fuente del Rey; Santa Elena, en Santa Elena, y Santo Domingo de Guzman, en Tobaruela.

Gaceta de hoy.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto indultando a Francisco Pantón y Vázquez del resto de la pena de dos meses y un día de arresto, que le fué impuesta por la audiencia de esta corte.

—Otro indultando a José María Ortiz Alegria del resto de la pena de dos años de prisión correccional que le impuso la audiencia de Valladolid.

—Otros trasladando a D. Salvador Viala y Vilaseca, fiscal de la audiencia de Burgos, a la plaza de abogado fiscal del Tribunal Supremo, vacante por haber sido nombrado para la primera el Sr. D. Sebastián Carrasco y Calvent.

Idem a la plaza de presidente de la audiencia de lo criminal de Lugo, vacante por fallecimiento, a D. Eugenio Salgado y Lopez, fiscal de la de Zamora.

Trasladando a su instancia a una plaza de magistrado de la audiencia de lo criminal de Baza vacante por fallecimiento, a D. Carlos de Aspe y Vera, electo de igual cargo de la Seo de Urgel.

GUERRA.—Reales decretos relevando al brigadier D. Manuel Velasco del cargo de secretario de la dirección general de infantería.

—Nombrando secretario de la dirección general de infantería al brigadier D. Anselmo Fernandez.

—Relevando al brigadier Sr. Bertrix del cargo de gobernador militar de Matanzas (Cuba).

—Nombrando gobernador militar de Matanzas, al brigadier Sr. Gonzalez Muñoz.

—Disponiendo cese en el cargo de vocal del Consejo supremo de Guerra y Marina, por haber ascendido a mariscal de campo, D. Ramon de Ciria.

—Otros dos decretos autorizando a los directores generales de artillería e ingenieros para adquirir material sin las formalidades de subasta.

HACIENDA.—Reales decretos nombrando delegado de Hacienda de Alava a D. José Alcalde, y jubilando a D. Mariano Padura, subdirector segundo de aduanas, concediéndoles al mismo tiempo los honores de jefe superior de administración.

GOBERNACION.—Real orden alzando la suspensión del ayuntamiento de Velez Blanco que le impuso el gobernador de Almería.

El señor marqués de Campo ha experimentado una notable mejoría en la enfermedad que le tiene postrado en cama.

Ayer llegaron a Madrid los duques de Montpensier, a quienes esperaban en la estación los reyes y las infantas. El día 27 saldrán para París.

El Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia del rey fué breve. Se hizo el acostumbrado resumen de política interior y exterior; se habló de los asuntos de Cuba, se leyeron despachos del general Jovellar, dando cuenta de la completa pacificación del archipiélago filipino, donde no hace falta envío de tropas pues el orden está completamente garantido.

Asimismo se habló del resultado que arrojan las últimas elecciones. Finalmente, se pusieron a la firma del rey varios decretos de que damos cuenta en otro lugar de este número.

Ha llegado a Madrid el señor marqués de Molins, embajador de España en Roma.

Con motivo de haber sido jubilados varios funcionarios del Tribunal de Cuentas, han sido nombrados: Contador de primera clase, don

Ildefonso Aragonés, y de segunda, D. Rafael Herreros.

Jefe de negociado de tercera, don Marcial Coruel.

Oficial de la clase de primeros, D. Santiago Santamaría.

Oficial segundo, D. Eduardo Yañez.

Oficial tercero, D. Ricardo Felequia.

Y oficial cuarto, D. Enrique Sanchez Espósito.

Contador de primera clase, don Andrés Eduardo Blasco, y de segunda, D. Sebastian Troncoso.

Jefe de negociado de tercera, don José Arceol.

Oficial de primera, D. Domingo de Castro.

Oficial de segunda, D. José Morales.

Oficiales de tercera, D. Adolfo Orduña y D. Ignacio Romo.

Oficiales de cuarta, D. Santiago de la Riva y D. Juan Gonzalez Puerta.

Por falta de número suficiente no pudo celebrarse sesión el ayuntamiento en el día de ayer; mañana sábado tendrá lugar la sesión con los concejales que concurran.

La minoría del partido liberal dinástico del Senado, se reunió ayer tarde y acordó que el comité parlamentario lo formen los señores marqués de la Habana, Abascal y Fuente Alcazar.

También se acordó, a pesar de la fuerte oposición que hizo el interesado, votar al Sr. Abascal para la cuarta secretaría, cuando se constituya definitivamente la mesa de la alta Cámara.

Se anuncia una interpelación del señor general Pavía al gobierno, relacionada con los últimos sucesos del Norte.

Tendrá que oír.

Ayer celebró sesión la Academia de la Historia, proponiéndose para correspondiente en Valencia a D. José María Setier.

Del fondo de calamidades se han concedido a Murcia 30.000 pesetas y a Vera (Almería) 5.000, con el fin de aliviar los daños causados por las inundaciones.

En la sesión que ayer celebró la diputación provincial se acordó colocar para rayos en el asilo de Nuestra Señora de las Mercedes.

Y se aprobó la reclamación interpuesta por el Sr. Castro, contratista del camino de Getafe a la estación del ferrocarril de Malpartida, contra un acuerdo de la diputación provincial y el arreglo del firme de dicho camino.

La sociedad protectora de los Animales y de las Plantas, en su última junta general se ocupó en completar la junta directiva, resultando elegidos:

Vicepresidente tercero: señor marqués de Vallejo.

Vicepresidente cuarto: D. Rafael Cabzas.

Secretario segundo del exterior: señor marqués de España.

Consiliarios: D. José del Castillo y Soriano.—D. Rufino Abela.—D. Manuel Criado y Baca.—D. Rafael Conde y Luque.—D. Fernando Fernandez de Rodas.—D. Manuel Gonzalez Araco.—D. José Gutierrez Aguilar.—D. Luis Miller y Badillo.—don Protasio Gomez.—D. Juan Tellez Vicent.—D. José Font y Marti.

La diputación provincial de Puerto Rico ha acordado premiar con mil pesos al autor de la mejor historia de la abolición de la esclavitud en aquella isla. El concurso se anunciará oportunamente.

Al propio tiempo ha dispuesto que el 22 de Marzo, fecha de la abolición, sea declarado de fiesta provincial. Este acuerdo está en consulta del ministerio de Ultramar.

Ayer llegó a esta corte el general Pavía, acompañado de su ayudante el marqués de los Catillejos.

Ayer, a las dos de la tarde, fué recibido por el rey el ministro plenipotenciario de Suecia y Noruega.

Congreso Nacional de Agricultura.

La inauguración se verificó el jueves a las dos de la tarde en el Paraninfo de la Universidad y bajo la presidencia del ministro de Fomento.

El señor presidente concedió la palabra al Sr. Espejo, el cual en un breve discurso expuso los fines a que el Congreso respondía y trazó a grandes rasgos la historia de la asociación de Agricultores y de los Congresos y conferencias agrícolas anteriormente verificadas en España.

El Sr. Ledesma subió luego a la tribuna, leyendo allí el reglamento del Congreso juntamente con el programa de los temas que en éste han de tratarse y las condiciones del certamen de maquinaria agrícola, que se celebrará uno de estos días.

El Sr. Cardenas manifestó que razones de todos conocidos, y por todo extremo desagradables, impedían

al rey acudir al acto, como era su deseo, pero que creía interpretar los sentimientos de todos, considerándolo presente y asociándole a él. Dijo además que la agricultura española se halla hoy cargada por mil gravámenes que impiden su desarrollo; expuso la importancia de los certámenes y Congresos agrícolas, afirmando que la agricultura será siempre la más importante de nuestras industrias, de tal suerte, que España será nación agrícola o no será.

El Sr. Pidal pronunció luego algunas frases, declarando abierto en nombre del gobierno el Congreso nacional de agricultura, con lo cual se dió por terminada la sesión.

En la segunda sesión celebrada ayer la concurrencia fué escasa.

Después de algunas palabras del Sr. García (D. Diego), el secretario leyó el primero de los temas que han de ser discutidos en el Congreso, y que se refiere a las reformas que deben introducirse en los amillaramientos.

El Sr. Grande de Vargas manifestó que los tributos que pesan sobre nuestra agricultura son enormes, siendo la riqueza territorial de España la más gravada de toda Europa. Además, los tributos están muy desigualmente repartidos, a causa de la falta de catastro y de cartillas evaluatorias.

El Sr. Vilanova combatió la idea de dejar a la iniciativa de los pueblos la formación de las cartillas evaluatorias.

Citó el ejemplo de Sajonia y Baviera, como dignas de ser imitadas por España en la formación del catastro, y hace grandes elogios de los trabajos del Instituto geográfico.

El Sr. García pidió se hiciera un catastro provisional, mientras termina el suyo aquel cuerpo científico.

El Sr. Casado (D. Manuel) indicó la necesidad de modificar cada dos años las cartillas evaluatorias, y propuso se formaran éstas por medio de la guardia rural.

Acercos de los estragos causados por la langosta en la Mancha, pronunció algunas frases el Sr. Rivas Moreno, siguiéndole en el uso de la palabra los Sres. Almeida, representante de la real asociación agrícola de Lisboa, Alvarez, Utor y Perdomo García, terminando la sesión con un discurso del Sr. Ruiz de Castañeda, en el que éste combatió muchas de las ideas expuestas por los demás oradores, y especialmente la de que el catastro es indispensable como base de una buena tributación, y expuso brevemente un método para conocer con exactitud la riqueza imponible en España.

A las seis menos pocos minutos se levantó la sesión.

Noticias de espectáculos.

TOROS.

Carta a Francisco Montes,
ALLÁ EN EL OTRO MUNDO.

Había anunciado la empresa de los Menendez que ayer se lidiarian cuatro toros en plaza entera y otros cuatro en campo dividido, y que había en juego nada menos que cuatro cuadrillas a las órdenes de sus respectivos jefes, el acróbata Chicorro, Paco Sanchez, el chico de Molina y el pollo Valentín. Seis toros eran escogidos de la ganadería de Gonzalez Nandin y los dos restantes de la de Schelly.

Figúrese V., Sr. Francisco, si era cosa de perder tan asombroso espectáculo.

La corrida se anunció como extraordinaria; pero sin embargo, esa empresa que tanto se desvela por complacer al público, reservó sus localidades a los abonados para que pudieran presenciarla como fiamente, y además se dió por satisfecha con fijar los precios ordinarios, aun a riesgo de perjudicarse en sus intereses.

No es extraño que ante tamaña generosidad se con-estasen con entusiasmo los repetidos vivan los empresarios! que salieron del tendido 10. ¡Que los lleven a la cárcel! gritó un mal intencionado, y aquella voz fué sofocada por el ruido que producian millares de manos agitándose en el espacio. Era la protesta contra el envidioso de glorias ajenas, que tan injustamente trataba de lastimar la reputación de una acreditada empresa.

Y en verdad que ayer debió tener la empresa muchos enemigos en la plaza, porque se pretendió hacer creer a los menos inteligentes que se estaban lidiando bueyes, y no había tal cosa; yo aseguro a V. que ninguna de las reses alcanzaba esa categoría, y que a la que menos le faltaba un par de años para tomar el grado en la profesión: todas, todas demostraron seguir con aprovechamiento la carrera é hicieron en sus ejercicios las delicias del público; había tendidos como el 9 y 10 que se bailaban de gusto jaleando con las palmas. ¡Qué alegría y qué satisfac-

ción... y qué Menendez de la Vega! Por supuesto, que en justicia he de declarar a V. que no se debe al ganado todo el éxito de tan memorable corrida, pues si los toros excitaban los animos, los toreros consiguieron el frenesí del entusiasmo en aquella exaltada concurrencia: bravos, palmadas, aclamaciones incesantes, porque no hay costumbre de ver una lidia semejante.

Los picadores, despidiendo con el tremendo empuje de su fornido brazo a aquellos bravos animales que apenas podían llegar a los caballos.

Los peones, codiciosos por el trabajo, metiendo por todas partes el capote aun a riesgo de verse arrollados ó revolcados por la tierra, como sucedió en ocasiones. Aquel Chicorro, incansable en su faena con el primer toro, (aunque temeroso por la lluvia que caía), demostrando su agilidad pasmosa para saltar las tablas de pies ó de cabeza con arreglo a las circunstancias, mientras que con refinado estudio aplazaba la muerte del toro para cuando mejorase el tiempo.

La sucursal del matadero que para mayor ilustración de las clases acomodadas establecieron, entre barreras y toriles, el mismo Chicorro, el esforzado Punteret, varios simpáticos jóvenes de los de coleta, monos, areneros y otros personajes; una dirección de plaza subordinada a los principios de la mejor entendida democracia, donde cada ciudadano se impuso la obligación de hacer ó dejar de hacer cuanto le diera la gana... pero ¿a qué seguir con mi relato, Sr. Francisco, si temo que se le alegren los huesos y emprenda para acá el viaje en cuanto nos partan con otra partición de plaza? Más cómodo será para V. llevarse a esos barrios, aunque sea con buenas contratas, a Chicorro, Manuel Molina y demás matadores que por aquí están en boga, y así se convencerá de que le hablo con el corazón en la mano.

¡Ah! llévase también toros de los que nos dan este año, que, por si se acaba la casta, los hay en conserva en La Muñoz.

Y no se olvide de Menendez de la Vega.

A este, se compromete a pagarle el viaje de ida su afectísimo amigo,

MIGUEL EL TONTO.

Extranjero.

INGLATERRA.—Con motivo de discutirse en la Cámara de los Comunes el proyecto de ley solicitando un crédito de tres y medio millones de libras con destino a Egipto, mister Worms pidió explicaciones acerca de la política del gobierno, y particularmente sobre la cuestión de la conferencia.

El primer ministro, Mr. Gladstone, contestó que el gobierno no a propuesto a las potencias más bases que las consignadas en la invitación; añadió que ninguna potencia trata de ampliar dichas bases. Se faltaría a la cortesía al suponer semejante intención a cualquiera de las potencias.

Declara que el gobierno no restablecerá jamás el dualismo de la inspección de Hacienda en Egipto, lo cual produciría consecuencias desastrosas.

Mr. Bourke manifestó que había oído con gusto las declaraciones del primer ministro, al asegurar que los debates de la conferencia se limitarían a los asuntos de Hacienda.

Ha hecho muy mal efecto en Inglaterra la medida adoptada por el gobierno egipcio, prohibiendo que en lo sucesivo, se redacten en inglés las comunicaciones oficiales, haciéndose solo uso de la lengua árabe ó francesa.

Un despacho del Cairo dice que los buques de guerra ingleses, anclados en Suakin, continúan desembarcando sus dotaciones ante el temor de que los insurrectos ataquen aquella plaza.

Créese necesario el envío de refuerzos, pues se sabe que los rebeldes se están preparando para dar el asalto a Suakin.

El gobernador de Dongola, que tiene orden de retirarse con la guarnición, no podrá probablemente verificarlo, si no van tropas a proteger su retirada.

El Mahdí ha dado orden a los suyos de apoderarse del general Gordon y conducirlo vivo a Obeid.

FRANCIA.—La medida relativa a la elevación de los aranceles respecto al ganado y a las harinas en su introducción en Francia es apreciada de diferentes maneras.

Mientras los periódicos de las provincias agrícolas se felicitan por ella, fundándose en la necesidad de reprimir la competencia de Rusia, de Hungría y de América, que tanto perjudica a la producción francesa, los intransigentes y los libre cambistas la combaten energicamente, diciendo que las clases proletarias van a ser las principales víctimas de una

elevación de derechos que dará lugar a la subida de los artículos de primera necesidad.

La Cámara de diputados comenzará a discutir la semana próxima el proyecto de ley de reforma constitucional que el gobierno debe presentar hoy.

Las diferentes proposiciones sobre el mismo asunto presentadas anteriormente por algunos diputados, pasarán a la comisión que se nombrará al efecto.

El Diario de los Debates publicó ayer un suelto desmintiendo de la manera más categórica la noticia publicada por algunos periódicos españoles de que se trate de rectificar las fronteras entre la Argelia y Marruecos.

En los centros oficiales se asegura que Francia, lejos de abrigar ningún proyecto ambicioso respecto de Marruecos, está resuelta a observar la conducta más correcta en cuantos asuntos se relacionen con aquella nación, a fin de que España y las demás potencias interesadas en la integridad de dicho imperio se persuadan de que el gobierno francés participa de las mismas ideas.

El Standard publicó ayer mañana un despacho de Tamatave, fechado el 9 del corriente, diciendo que el almirante francés ha anunciado a los cónsules extranjeros, que en breve establecerá el bloqueo en toda la costa de aquella isla perteneciente a Francia.

Añade que el almirante ha desechado por completo las tentativas hechas por el gobierno de Madagascar para reanudar las negociaciones diplomáticas.

Una carta de Mr. Mortou dirigida al presidente del Consejo de ministros. Mr. Ferry, desmiente la noticia de que la Cámara de representantes de Washington haya desechado el proyecto de ley reduciendo a 10 por 100 los derechos sobre los objetos de arte.

Dice que la Cámara desechó solo una proposición tendiendo a suspender el reglamento en la parte que se refiere a los asuntos urgentes.

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 21.	DEL 23.
4 por 100 interior.....	61 10	61 15
4 por 100 exterior.....	61 05	61 35
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.	00 00	00 00
Deuda del personal...	00 00	00 00
Sextas partes part. lg.	00 00	00 00
D.º amortiz. al 400....	73 90	74 20
Oblig. sobre aduanas	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.	90 90	90 90
Sisas ayunt., Madrid...	00 00	00 00
Obligacs. municipales	76 00	00 00
Id. empto. municipal...	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100...	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	101 00	100 00
Idem al 5 por 100.....	91 00	91 00
Bills. hipotec. 6 por 100	000 00	000 00
BANCOS Y SOCIEDADES.		
Banco de España.....	267 00	268 50
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días f....	47 60	47 60
París a ocho días v....	4 96	4 95

ESPECTACULOS PARA HOY.

Comedia.—(Compañía dramática italiana).—9.—Pamela.—Intermedios por el sexteto.

Príncipe Alfonso.—8 1/2.—La calandria.—Los cuatro bemoles.—La isla de San Balandran.—La casa de campo (baile).

Apolo.—8 3/4.—8 3/4.—(A beneficio de los cobradores del teatro).—Jugar con fuego.—La macarena.—¡Viva el toro!

Butaca con entrada, 4 pesetas; entrada general, 1 id.

Alhambra.—9.—Donna Juanita.

Variedades.—8 1/2.—Vivitos y coleando.—La abuela.—El conspirador.

—Vivitos y coleando.

Butaca con entrada, 0.75 pesetas; dor función: entrada general, 20 cts.

Esclava.—8 3/4.—¡Eh, a la plaza, a la plaza.—Rubios y morenos.—Los cómicos de mi pueblo.—¿Dónde está mi bolsillo y los equilibristas Billac.

Butaca con entrada, 0.75 pesetas; entrada general, 25 cts. por función.

Circo de Price.—(Plaza del Rey).

—8 1/2.—Grande y variada función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta y Medina.

SECCION DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURÁN, 7, VICTORIA 7, MADRID, FRENTE AL PASAJE DE MATHEU.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: BIBLIOTECA, 5. ENTRESUELO, IZQ.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1893.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.
Provincias..... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

UN TRIUNFO MAS!!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

PRECAUCION CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.
Para evitar engaños, cúidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"
Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:
23, CALLE DE CARRETAS, 25.
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se confecciona toda clase de postizos.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se afeita, corta y riza el pelo.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.
NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos: LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.



SIN FIADOR.

LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales desde

UNA PESETA

En su fábrica (ALTO DE MONTELEON).

En las sucursales

54—TOLEDO—54

2—PLAZA DE MATUTE—2

y en el Despacho Central

62—JACOMETREZO—62

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENOS ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores, valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terzopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrós Ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas, á 2

Fieltrós de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellillos del país, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapafios 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebidas» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.